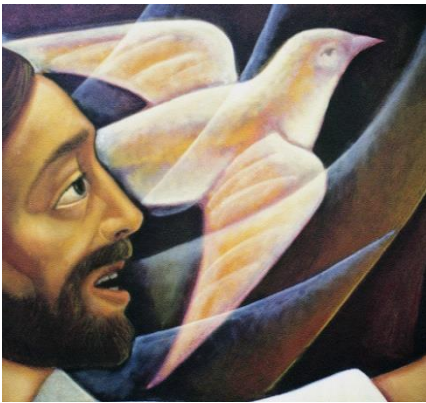


**Domingo III semana del tiempo ordinario. Lc 1,1-4; 4,14-21**

**24 / 01 7 2016. En la misma dirección**

***“Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo” (1 Co 12,12).***

*Por el bautismo hemos recibido la vida de Cristo; por nuestras venas corre su Sangre. Aunque seamos diferentes, Él nos ha hecho hijos del Padre. Todos formamos la familia de Dios.*



*La comunión con Cristo nos conduce a la fraternidad; Él nos enseña a vivir la unidad con los otros, hace que veamos lo que podemos dar y acoger de los demás. No importa la función que desempeñemos en el Cuerpo de Cristo, lo decisivo es que vivimos la solidaridad confiadamente y con agradecimiento.*

*Con Cristo sentimos, pensamos y caminamos en plural. Con vocaciones diferentes, pero orientados a entregarnos a los demás, salimos de la autosuficiencia, con la alegría y la celebración de descubrir que el prójimo es un regalo para nuestra vida.*

*Cristo es la cabeza y el Corazón en este Cuerpo. Su misión es conducirnos como Buen Pastor y manifestarnos su amor. **"Enseñaba en sus sinagogas y todos lo alababan"** (Lc 4,15).*

*Jesús nos anuncia el Buena Noticia; estamos llamados a escuchar su voz, en silencio y con un corazón en constante conversión, orientados a acoger su Palabra y anunciarla a los demás.*

***¡Jesús, haz resonar tu voz en mi corazón!***

***¿Vivo la unidad y la comunión como un regalo de Dios?***

*En unión de oraciones*

*Hno. Javier Lázaro sc*